

4 de agosto de 2026

Asamblea Nacional
Partido Liberal Progresista

Comité Ejecutivo Nacional
Partido Liberal Progresista

Estimadas compañeras y compañeros:

Con un sentimiento profundo de agradecimiento y respeto, pero sobre todo de absoluta responsabilidad con mis propios principios y valores, presento mi renuncia al cargo de Secretario General del Partido Liberal Progresista dentro del Comité Ejecutivo Nacional, pues continúo creyendo que posterior a las pasadas elecciones lo correcto fue asumir con valentía la situación en la que quedó el Partido, resolver los temas de funcionamiento interno, depurar las bases de datos, reiniciar el contacto con las representaciones municipales actuales, plantear nuevos derroteros y metas, contribuir a ponerlo al tono de los requerimientos que el Tribunal Supremo de Elecciones exige, incluyendo la activación de los tribunales internos, reconstruir y ordenar los libros de actas, así como la continuación de la vida partidaria de cara a los procesos electorales venideros. Todo esto se ha hecho.

Sin embargo, en las democracias maduras del mundo, luego de los procesos electorales en los que no se lograron los objetivos planteados y posterior a dejar en orden lo que se asumió, es deseable que los responsables políticos de los partidos, asuman con responsabilidad y reconocimiento personal lo que han hecho, que es momento de ceder la dirección partidaria a otros compañeros y compañeras, con nuevos bríos, con fuerza renovada y visiones distintas para continuar. Es por esto, que en un ejercicio de absoluta responsabilidad pongo a disposición de la Asamblea Nacional este cargo, al igual que se lo he sugerido a todos mis compañeros del Comité Ejecutivo Nacional actual en una propuesta de refundación del Partido que hace algunas semanas presenté.

Los Partidos Políticos son en esencia una parte de la representación de todo un pueblo, su misión es apoyar las postulaciones de sus partidarios para acceder al poder público y resolver los problemas de todos los habitantes desde su propia visión, así como velar por el ajuste de las acciones de sus representantes a esta visión, no es esto equiparable a ninguna acción del ámbito privado, pues funciona con reglas y aspiraciones distintas.

Dejo la secretaría general pero no la visión que tengo. Un espacio en el que se respeten todas las denominaciones civiles y religiosas, en donde la inclusión sea la base partidaria

y no la exclusión. Creo profundamente en una visión amplia transformadora y renovada, en el que abandonemos los lazos del pasado y construyamos juntos un nuevo nombre y una nueva marca que imprimir en la historia política del país acorde a la gran mayoría del pueblo de Costa Rica, en donde con libertad externemos nuestros descontentos y nuestros acuerdos. Una plataforma partidaria en la que aprendamos de los errores del pasado, pero también de sus aciertos y nos permita avanzar en grande, abriendo los brazos a todas y a todos, aspirando a convertirnos en la representación de lo correcto, lo ético, lo legal, lo funcional, lo eficaz, lo eficiente y lo deseable.

Estoy seguro que otras compañeras y otros compañeros, están dispuestos también a asumir estos retos. Teniendo claro ese norte, debemos hacer el esfuerzo por participarlos, por incluirlos, por involucrarlos en este camino, para que el destino sea una Costa Rica en paz, en libertad, fecunda y feliz, en la que su gente no piense en huir de una dictadura o porque llegaron a la conclusión de que aquí no hay futuro.

Me voy agradecido por la oportunidad de haber servido y comprometido con seguir tratando de hacer de Costa Rica un lugar mejor.

Gilberto Campos Cruz